

**ENCIERRO EN EL MUSEO DEL PRADO. EL APOYO DE LA COMUNIDAD ARTÍSTICA A JOSÉ
MARÍA MORENO GALVÁN.**

María Regina Pérez Castillo / Universidad de Granada.

Resumen:

El crítico de arte sevillano José María Moreno Galván mantuvo durante toda su carrera un compromiso ético y estético que lo convirtieron en un icono de la resistencia franquista, especialmente dentro de la comunidad artística del momento. El presente artículo relata uno de los episodios más idiosincrásicos de su vida: el encierro de numerosos artistas, actores y otros intelectuales en el Museo del Prado quienes protestaban contra la detención y encarcelamiento del crítico.

Palabras clave: José María Moreno Galván; Crítica; Compromiso político; Museo del Prado; Encierro.

Enclousure in the Prado Museum. The support of the artistic community to José María Moreno Galván.

Abstract:

The sevillian art critic José María Moreno Galván maintained throughout his career an ethical and aesthetic commitment that made him an icon of Francoist resistance, especially within the artistic community of the moment. The present article talks about one of the most idiosyncratic episodes of his life: the confinement of numerous artists, actors and other intellectuals in the Prado Museum, who protested against the arrest and imprisonment of the critic.

Keywords: José María Moreno Galván; Critic; Political commitment; Prado Museum; Confinement.

Introducción.

Un cuadro que se convirtió en póster en 1976 y del que se tiraron cientos de miles de ejemplares resume gráficamente la Transición Española, el paso de la dictadura a la democracia. Es *“El Abrazo”* del pintor valenciano Juan Genovés. El cuadro es prácticamente un icono para la historia del arte española: sobre un fondo completamente blanco, como flotando, un grupo de ciudadanos vistos de espaldas y vestidos en tonos ocre y castaños avanzan con los brazos abiertos en el gesto de un abrazo. Una réplica del cuadro, un alto relieve circular en hierro y bronce alzado sobre un gran pedestal de piedra y diseñado por el propio Juan Genovés a partir de su propio cuadro, se encuentra en medio de una isleta de la calle Atocha de Madrid, muy cerca del número 55 donde estaba el despacho de abogados laboristas, miembros del sindicato Comisiones Obreras, sobre los que disparó a quemarropa un grupo de extrema derecha franquista el 24 de enero de 1977, provocando 5 muertos.

Juan Genovés lleva dedicándose a las artes plásticas en España más de 50 años, siendo testigo de momentos verdaderamente trascendentales para nuestra historia acontecidos durante el llamado *“tardofranquismo”*, los cuales ha traducido en sus obras desde un lenguaje artístico figurativo y un compromiso político total. Uno de los episodios más representativos de su vida fue el Encierro en el Museo del Prado que en el año 1970 llevaron a cabo numerosos artistas y otros intelectuales españoles en protesta por la situación de encarcelamiento que estaba viviendo el crítico de arte José María Moreno Galván. El presente artículo pretende describir y esclarecer los términos en los que se produjo dicho encierro, analizando sus precedentes y consecuencias, e intentando contextualizarlo en un tiempo y una situación sociopolítica concreta¹.

¿Quién fue José María Moreno Galván?

José María Moreno Galván nació en La Puebla de Cazalla, en plena campiña sevillana, el 10 de noviembre de 1923. Era hijo de José Moreno Galván y de María Galván Jiménez, siendo el mayor de cuatro hermanos: Francisco, Rosario y Elisa. Su familia era de origen modesto, pues su padre

¹ El testimonio de Juan Genovés sobre los encierros en el Museo del Prado en favor de la liberación del crítico de arte José María Moreno Galván están descritos en el programa *“1971 y 1976. Encierros contra el franquismo en el Museo del Prado: Juan Genovés”* del programa *Ayer* de RTVE, emitido el día 18 de mayo de 2014: <http://www.rtve.es/alacharta/audios/ayer/ayer-encierros-contra-franquismo-museo-del-prado-juan-genoves-ii-25-05-14/2584138/>

era maestro albañil, pero su madre María mostraba una excepcional tendencia a la ilustración y una actitud “liberal”. El propio José María la definió como “de una curiosidad insaciable”².

Sus estudios, en principio, se limitaron a la enseñanza elemental, si bien desde niño José María manifestó un inusitado interés por los libros y la literatura en general, alimentado igualmente por su madre, María Galván, y por su abuelo Frasquito, que lo introdujo en la lectura devota del Quijote, la cual le acompañaría el resto de su vida. En torno a estos años, José María ya había empezado a manifestar, junto a su inseparable hermano Francisco, un precoz interés por la pintura, la cual alimentaron a través de la lectura de la revista *Blanco y Negro*, habitual en el hogar. Del origen de su interés por el arte dice José María: “Todavía el arte no había entrado en mí de una manera didáctica consciente. Difícilmente podría digerir una crítica de las que en *Blanco y Negro* hacía Manuel Abril. Pero, eso sí, un habitual diálogo con reproducciones de arte clásico me había dotado para distinguir perfectamente un cuadro de la escuela española, de un italiano o un flamenco”³.

A los 12 años ingresa en los “Flechas”, cantera de la Falange Española, lo cual justificaría posteriormente con las siguientes palabras: “La actitud más fascinante para un niño entonces era ser fascista”⁴. En plena Guerra Civil, estando el Sur de España fuertemente controlado por el ejército rebelde (1937), a la corta edad de 14 años, José María empezó a trabajar como meritorio en el Ayuntamiento de La Puebla de Cazalla, gracias a las gestiones de su padre. Se abrió entonces, según cuenta él mismo “un periodo intensivo y anárquico de lecturas de todas clases”⁵, entregándose con especial fervor a los novelistas rusos (Dostoievski, Chejov, Gorki...) y a la literatura española (Quevedo, Unamuno, Antonio Machado...), sin despreciar a los clásicos grecolatinos (Homero) ni a lo modernos (John Milton). Sin embargo, de cara a los derrotados que luego asumiría su destino, la lectura central de esta etapa fue la del Glosario de Margarita Nelken, de la cual confiesa “entré de nuevo en el mundo del arte, y esta vez se abría ante mí, virgen aún de sensaciones, el intrincado sendero de lo moderno”⁶. Aquel estallido de su sensibilidad hacia el arte moderno se consumaría poco después gracias a la revista *The Studio*, que dedicó un número especial a Van Gogh. Éste fue una revelación esencial, a través de la cual no sólo descubrió el arte moderno, sino también una nueva forma de mirar.

² MORENO GALVÁN, José María: *Epístola moral y otros artículos sobre arte*. Sevilla, 2011, pp. 140, 141.

³ *Ibidem*, p.141.

⁴ *Ibidem*, p.143, 144.

⁵ *Ibidem*, p.144.

⁶ *Ibidem*, p.145.

En 1942, José María se trasladó junto a su familia a Sevilla, donde por entonces ya se encontraba su hermano Francisco, que estaba estudiando Bellas Artes gracias a una beca del Ayuntamiento de La Puebla de Cazalla. Al poco tiempo de instalarse en Sevilla, a José María le ofrecieron un puesto burocrático y aceptó, lo que le permitió instalarse en la capital andaluza y vivir allí parte de su juventud. Llegaba a Sevilla para “vivirla intensamente”, para leer ese “otro lenguaje de sensaciones” con que está escrita la ciudad⁷. Lo decisivo de su llegada a la capital fue que allí pudo entrar en contacto con el círculo de jóvenes artistas y escritores que ya por entonces frecuentaba su hermano Francisco. También aprovecha dicha estancia para seguir nutriendo sus conocimientos sobre arte, extendiendo su horizonte desde el panorama nacional al foráneo, gracias a publicaciones como *Cahier de Art*, *Art New*, *Arquitectural Review...*, con las que se fue haciendo “de las maneras más inverosímiles”, y que, según confesión propia, contribuyeron a que él mismo empezara entonces a darse “respuestas a los problemas candentes del arte”⁸.

En 1944 se marchó a Madrid, donde estuvo hasta 1946 realizando el servicio militar en El Pardo, dentro del Regimiento de Transmisiones. José María aprovechó dicha estancia para acudir asiduamente al Museo del Prado y a algunas de las exposiciones que se empezaban a organizar en las salas y galerías madrileñas del momento, desde las cuales pudo continuar profundizando en sus reflexiones estéticas. Además de este contacto directo con el arte, en el que Madrid jugaba un papel fundamental, José María siguió completando su formación con la lectura de la obra de importantes críticos e historiadores del arte: Walter Pater, Eugenio D’Ors, Wölflin, Berenson...

Gracias a la influencia de su hermano Francisco, de Caballero Bonald y de otros amigos, en 1952, José María comienza a trabajar en la I Bienal Hispanoamericana de Arte, donde desempeñó todo tipo de tareas burocráticas, administrativas, organizativas... Fue su primer contacto de peso con el mundo del arte contemporáneo, y debió marcarle profundamente ya que pudo contemplar su propio sino, el camino que habría de transitar en el futuro. Estando en Madrid, decide que es el momento de instalarse en la capital, logrando subsistir de algunos trabajos y gracias a la ayuda de su hermano. Pero José María debía buscar el modo de estabilizar su estancia en Madrid, para lo cual tramitó la solicitud de ingreso en la Escuela de Periodismo, a la que accedió ese mismo año a través de una vía excepcional, una serie de plazas reservadas para quienes no habían realizado los estudios de bachiller, como era su caso. No solo consigue acceder a la Escuela de

⁷ *Ibidem*, pp. 145, 146.

⁸ *Ibidem*, pp. 146, 147.

Periodismo sino también una beca económica que le permite subsistir en la capital española. Ese mismo año comenzó su carrera universitaria de periodismo, que finalizó en 1955. Fueron años de intenso estudio en los que combinó las lecturas obligadas con sus indagaciones estéticas propias, la teoría y la crítica de arte, a través de autores como Worringer, Malraux, Guillaume Janneau, Apollinaire, Gino Severini... Durante estos años conoció también a Carola Torres, su futura esposa (1954) y madre de sus dos hijos: Carola y José. Entretanto, José María ya había empezado a escribir crónicas periodísticas y a ejercer la crítica de arte en diferentes revistas españolas, como *Mundo Hispánico*, *Correo Literario* y *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Papeles de son Armadans*, *Gaceta Ilustrada* y *Actualidad Cultural*, así como en los diarios *El Alcázar* y *Ya*. A estos medios, poco después se sumarían las revistas *Teresa* y *Goya*, en las que José María colaboró como crítico de arte entre 1955 y 1961. En estos primeros trabajos de crítica de arte fue especialmente importante su temprano reconocimiento de algunos grupos artísticos emergentes de la época, como el catalán "Dau al set" o el madrileño "El Paso", desde donde iría cobrando forma el denominado "Informalismo Español". Mención especial dentro de esta corriente ha de tener el artista canario Manolo Millares, al que le unirá siempre una gran amistad.

José María comenzaba a moverse con potencia e ilusión en el mundo artístico madrileño. Dentro de estos círculos, en un momento de fuerte agitación política, conoció a Dionisio Ridruejo, pieza clave en su determinación y compromiso político, acercándole al Partido Comunista de España, entonces en la clandestinidad. Política y arte empezaban a entretorse en la vida de José María Moreno Galván.

En 1960, publicó su primer libro, *Introducción a la pintura española actual* (Publicaciones Españolas: 1960), donde daba muestras de su amplísimo conocimiento del panorama artístico español de su tiempo. José María Moreno Galván era ya por entonces un crítico de arte respetado, por su peculiar manera de mirar las obras de arte y de transmitir sus impresiones, destinadas a enseñar a mirar la obra, y por su particular conciliación entre el rigor de la teoría del arte y la pasión del espectador entusiasmado. A partir de esta década de los 60, cobra más fuerza su activismo político, estrechamente vinculado a la cultura. Se convierte en integrante habitual de las tertulias del Café Pelayo, donde también participan Armando López Salinas, Alfonso Sastre, Daniel Gil, entre otros. Se discutía sobre arte, literatura..., desde un claro trasfondo y una intención política, alineándose frente al régimen del dictador Francisco Franco.

Al mismo tiempo, José María Moreno Galván seguía ejerciendo la crónica periodística y la crítica de arte, convirtiéndose en sus principales tribunas las revistas *Artes* y *Triunfo*. Eran años de

intensa actividad, tanto en relación a sus indagaciones y escritos sobre arte, como en su militancia política, que, en su caso, iban cada vez más de la mano. Su voz ganaba cada vez más amplitud, a la par que seguidores y adeptos. Para ello, fue fundamental su incorporación a las revistas *Triunfo* y *Cuadernos del Ruedo Ibérico*. A *Triunfo* se incorporó el 26 de septiembre de 1964, estrenándose con un magnífico reportaje crítico sobre el Surrealismo (Moreno Galván, 1964: 58-65). Formó parte de sus filas hasta su muerte, a modo de premonición, un año antes de la desaparición de la publicación en 1982, y firmó en sus páginas alrededor de 700 textos, fundamentalmente en la sección "Arte, Letras, Espectáculos". Desde ahí, tuvo la oportunidad de agitar la aletargada conciencia de los españoles, que por algunos resquicios empezaban a respirar otros aires, a escuchar otras voces, a sentir de otra forma. En cuanto a *Cuadernos del Ruedo Ibérico*, participó desde su primer número, que apareció en París en junio de 1965. Bajo el pseudónimo "Juan Triguero", José María publicó un artículo que tituló "La generación de Fraga y su destino"⁹, el cual alcanzó gran repercusión en el panorama intelectual español, exaltando a las izquierdas silenciadas y sembrando el nerviosismo en la derecha vociferante. El artículo logró enfurecer a Manuel Fraga, entonces Ministro de Información y Turismo. Ese mismo año, José María Moreno Galván publicaba su segundo libro, *Autocrítica del Arte*¹⁰, donde se condensaba su planteamiento estético, partiendo de unos artículos publicados entre 1961 y 1962 en la revista *Artes*, editados póstumamente bajo el título "*Epístola moral y otros artículos sobre arte*"¹¹. No obstante, si bien su intención inicial fue dar forma de libro a aquellos artículos, el resultado fue una obra nueva, una síntesis de su concepción del arte y la estética contemporánea.

En 1969, publica su tercera gran obra, titulada "*Pintura española. La última vanguardia*"¹², donde volvía a realizar una panorámica del arte contemporáneo español.

De este modo, a lo largo de los años sesenta, José María Moreno Galván se convirtió en uno de los críticos de arte más influyentes de su tiempo, sobre todo en relación a las nuevas corrientes y a los artistas emergentes, ante los cuales ejerció como una suerte de visionario. Al mismo tiempo, José María Moreno Galván se convirtió en una especie de símbolo de la lucha antifranquista, especialmente entre los estudiantes. Un hecho significativo muy ilustrativo de

⁹ MORENO GALVÁN, José María: "La generación de Fraga y su destino", en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 1, 1965, pp. 5-16.

¹⁰ MORENO GALVÁN, José María: *Autocrítica del arte*. Madrid, 1965.

¹¹ MORENO GALVÁN, José María: *Epístola moral y otros artículos sobre arte*. Sevilla, 2011.

¹² MORENO GALVÁN, José María: *La última vanguardia*. Madrid, 1969.

ello fue la prohibición en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de una conferencia pro-amnistía, en la cual José María habló sobre la represión cultural como forma de represión social, sobre la situación de los presos políticos, en concreto, la de los jóvenes vascos que un mes más tarde serían juzgados en Burgos, y sobre la situación de Picasso como caso paradigmático. Como cabía esperar, la policía detuvo al crítico, lo encarceló y lo multó. El que, en señal de protesta, un numeroso grupo de artistas se encerrasen en el Museo del Prado, contribuyó a que su mito continuase creciendo y que cobrase mayor eco su voz.

Como miembro de *Triunfo*, en junio de 1971 fue invitado por el gobierno de Chile a la denominada “Operación Verdad”, que reunió en Santiago de Chile a diferentes periodistas, escritores e intelectuales españoles. El objetivo del gobierno de Salvador Allende era mostrar de primera mano la realidad social y política que estaba viviendo el país andino, al tiempo de desmitificar las falsas especulaciones que se ocupó de alimentar la prensa tradicionalista europea. Entre los invitados españoles, en su mayoría de signo conservador, se colaron dos de los redactores de *Triunfo*, José María Moreno Galván y Víctor Márquez Reviriego. Pero lo más significativo de aquel viaje es que, desde el impulso de José María Moreno Galván, se dieron los primeros pasos para la conformación de lo que es actualmente el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, que alberga una de las más importantes colecciones de Latinoamérica de arte del siglo XX. Sabemos por la narración del pintor Jose Balmes, que la idea partió de José María Moreno Galván, con quien había estado almorzando en el bar “Dominó”, cerca del Palacio de la Moneda. En aquel almuerzo surgió el proyecto, que en el mismo día propusieron al presidente Allende, encontrándose con el compromiso de este para seguir adelante con el mismo. Poco después se crearía el Comité Internacional de Solidaridad Artística con Chile, que presidiría el crítico de arte brasileño Mario Pedrosa, quien vivía exiliado en Chile, y junto a él, además de Moreno Galván, Rafael Alberti, Louis Aragón, Carlo Levi, Giulio Carlo Argán... Ese mismo año, se empezaron a recibir obras, ocupándose Mario Pedrosa de la recepción de las mismas para el futuro museo, que entretanto se guardaron en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, organizándose incluso en 1972 una primera exposición con las obras hasta entonces recibidas. Lamentablemente, en septiembre de 1973, el golpe de Estado de Pinochet detuvo el proyecto que, no obstante, resurgió en 2006 bajo el nombre de Museo de la Solidaridad Salvador Allende.

La autoridad como crítico de arte de José María Moreno Galván era entonces indiscutible en España: su larga trayectoria intelectual, avalada por sus libros, artículos, conferencias y catálogos de exposiciones. Era un referente tanto para el público como para los artistas emergentes.

José María Moreno Galván falleció en Madrid, el 23 de marzo de 1981, con apenas 57 años, tras una enfermedad que se prolongó durante los últimos años de su vida. Padeció una arteriosclerosis que degeneró en demencia senil. Envejeció a gran velocidad y perdió las facultades cognitivas e intelectuales que en un pasado le habían sido intrínsecas. Es bastante clarificador el texto homenaje a la muerte de Moreno Galván que el director de la revista *Triunfo*, José Ángel Ezcurra, le dedicó, ya que aporta algunas descripciones de su deterioro físico y mental:

“Su hueco entre nosotros ya se había producido hace tiempo, cuando la enfermedad le fue apartando, poco apoco, inexorable, de su quehacer. Se iban espaciando demasiado sus ya solo visitas a la redacción: recogía sus cartas parsimoniosamente, inquiría noticias a uno o a otro y, a veces, se te quedaba mirando sin más. Era como un cruel recorte, a tope, que su padecimiento imponía a lo que antes había sido cálida irrupción, sonriente incitación a conversar, a considerar el cariz de la actualidad o volcar preguntas que nacían de su abierta curiosidad, con aquel comportamiento entrañablemente llano, antípoda del que adoptaría cualquier autclasificado”¹³.

Encierro en el Museo del Prado.

Si bien en el año 1969 la crisis se instaura definitivamente en el núcleo del franquismo, dicho malestar se venía gestando mucho antes. La contratación colectiva que el Gobierno establece por ley en 1958 supone una excepción notable en el corporativismo español. Los salarios y condiciones de trabajo dejaban de ser regulados únicamente por el Ministerio de Trabajo, como ocurrió entre 1939 y 1958, y pasaban a ser determinados mediante convenios colectivos entre representantes obreros y representantes patronales. Este tipo de negociación colectiva dentro del ámbito de la Organización Sindical amplió la estructura de oportunidades políticas para la acción colectiva, de manera que la negociación de los convenios fue la ocasión para desencadenar huelgas y otras acciones de protesta¹⁴.

¹³ EZCURRA, José Ángel: “José María Moreno Galván”, en *Triunfo*, 6 (XXXV), 1981, p. 95.

¹⁴ BABIANO, José: “¿Perspectivas globales Vs. Enfoques locales? Notas sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo”, en: SABIO, Alberto y FORCADELL, Carlos (coords.): *Las escalas del pasado: IV Congreso de Historia Local de Aragón (Barbastro, del 3 al 5 de julio de 2003)*, Aragón: Instituto de Estudios Altoaragoneses y UNED, 2005, p.121.

Además de este excepcional hecho, debemos considerar la normalización del comercio internacional en nuestro país tras el fracaso autárquico. La apertura económica de España se fue produciendo paulatinamente a lo largo de la década de 1950, aunque se intensificó a partir de 1957 con la formación del Gobierno de los llamados “tecnócratas”. Dicha apertura permitió la entrada de productos de consumo más fiables y baratos. En relación con esa nueva apertura no debemos obviar la influencia de la Televisión que a partir aproximadamente de 1957 propicia el cambio de modelos comerciales y sociológicos en España al poner las miras en un contexto internacional más evolucionado y moderno¹⁵. Programas de variedades más o menos atrevidos como *La Goleta* (1958) o el *Club del Sábado* (1958) resultaron fundamentales en este ámbito. La gradual suavización de la censura en España se reflejó en la relativa liberalización de la prensa (la Ley Fraga de 1966) y en la entrada de libros y películas que en el pasado habían sido censurados o prohibidos. Destaca en este contexto el caso *Mogambo* (1953), aquel filme protagonizado por Ava Gardner, Grace Kelly y Clark Gable en la que el celo extremoso del censor convirtió lo que no era más que un adulterio en un caso de incesto. Las nuevas reformas económicas que el equipo de los “tecnócratas” introdujo a mediados de los años 60 trajeron consigo no solo un extraordinario crecimiento económico sino también múltiples cambios en el plano social. España entró de cabeza en la llamada “Sociedad de Consumo”, el modelo familiar se transformó debido al cambio del rol de la mujer que comenzó a trabajar fuera de casa y a percibir un salario, la influencia extranjera era cada vez mayor y el descontento de la clase obrera, los estudiantes universitarios e incluso de un sector concreto de la Iglesia iba en aumento. Las ramas de Acción Católica, tocadas por la Democracia Cristiana y por el compromiso obrero en Francia (Misión Obrera) y en Bélgica (la Juventud Obrera Cristiana fundada por el prelado belga Joseph Cardijn), siempre mostraron ciertas resistencias al régimen. Dichas posturas se intensificaron con la celebración del Concilio Vaticano II (1962). Centenares de curas españoles defensores de los derechos obreros plantaron cara al régimen en las décadas de 1960 y 1970. Su lucha fue silenciada y reprimida violentamente. El caso más representativo es la manifestación que unos 160 sacerdotes emprenden en Barcelona en 1966 para protestar contra las torturas del régimen. La tensión social, los conflictos laborales y la oposición política iban en aumento en escala e intensidad de forma continuada. El año 1969 comenzó con desórdenes estudiantiles en las Universidades de Barcelona y Madrid, y con la controvertida muerte de Enrique Ruano, miembro del Frente de Liberación Popular (FELIPE), que fue detenido el 17 de enero de 1969, por arrojar en la calle propaganda de su partido, y trasladado a Comisaría. Tres

¹⁵ CARRERAS LARIO, Natividad Cristina: “Los primeros programas de variedades de TVE: de La Hora Philips a Escala en Hi- Fi”, en Revista Comunicación, nº 9, Vol. 1, 2011, p. 19.

días más tarde, fue llevado a un edificio de la calle Príncipe de Vergara (entonces General Mola) de Madrid, para efectuar un registro de la vivienda, y allí cayó por una ventana del séptimo piso, lo cual fue considerado por el conjunto del movimiento antifranquista como un asesinato, produciéndose diversas movilizaciones en protesta por los hechos. El asesinato de Ruano y las consecuentes manifestaciones, principalmente universitarias, desembocaron en el decreto del estado de excepción, numerosas encarcelaciones y otras tantas deportaciones.

A pesar de todos estos cambios, el régimen franquista, lejos de impulsar cambios políticos que atendiesen a las nuevas necesidades de los españoles, se empestilló en sus planteamientos y los apuntaló. Los “inmovilistas”, como popularmente eran conocidos, estaban abanderados por el almirante Luis Carrero Blanco, quien había sido designado como Jefe de Gobierno por Franco en 1967 y cuyo objetivo principal fue reforzar la ideología franquista en los que serían sus últimos años de vida (los del franquismo y los del propio Carrero Blanco). En este ámbito, el nuevo jefe de Gobierno siempre se había mostrado férreo y radical, superando su fervor, incluso, al del propio Franco. Sus posturas, por lo tanto, chocaban de pleno con el ala reformista del Gobierno, que veía en la democracia la única salida del franquismo. El recrudecimiento del Gobierno de Carrero Blanco se tradujo, mayoritariamente y a nivel social, en el empleo desmedido de las fuerzas del orden público. La conflictividad laboral y las revueltas estudiantiles, cada vez más frecuentes en la década de los 70, eran reprimidas duramente por la policía y penalizadas por el Gobierno. Ejemplo de ello será el famoso Proceso de Burgos, un juicio sumarísimo iniciado el 3 de diciembre de 1970 contra dieciséis miembros de la organización armada nacionalista vasca ETA, acusados de los asesinatos de tres personas durante la dictadura entre los que se encontraba el reconocido torturador del régimen, Melitón Manzanas y el agente de la Guardia Civil, José Pardines Arcay. Otro hecho a tener en cuenta es el caso Matesa (1969), uno de los escándalos políticos económicos españoles más destacados de la época que salpicó a varios ex ministros y políticos franquistas (Mariano Navarro Rubio, Juan José Espinosa San Martín y Faustino García-Moncó Fernández), a empleados del Banco de Crédito Industrial y al Opus Dei, entre otros. El régimen perdía en un corto período de tiempo la poca credibilidad y autoridad que le quedaba.

No debe extrañarnos, por tanto, que en el inicio de los 70 José María viviera una de las etapas más intensas y conflictivas de su vida, dado su compromiso social y arrojo. En los primeros años de esta década fue arrestado y encarcelado varias veces, lo que lo consagró definitivamente como una de las figuras intelectuales enemigas del régimen más importantes de España. Esto último se debe, en gran medida, a la fortísima repercusión que sus encarcelamientos tuvieron: encierros de artistas, noticias en la prensa, etcétera. La vida de Moreno Galván comenzaba a

interesar no solo a sus amigos y familiares, sino a todo el conjunto de los españoles, pues muchos de ellos compartían su causa: liberar a España de la opresión dictatorial y alcanzar unas libertades básicas.

CENTRO PENITENCIARIO DE DETENCION DE HOMBRES MADRID

Censurado y autorizado N° DE REGISTRO **6998**

TITULO Don Quijote de la Mancha

AUTOR Cervantes

INTERNO PROPIETARIO José María Moreno Galván

NOTAS:

- 1º LOS LIBROS DE LITERATURA SERAN DEVUELTOS POR SUS DUEÑOS A SUS FAMILIARES EN EL PLAZO DE UN MES.
- 2º LOS LIBROS DE ESTUDIO O CONSULTA QUEDAN EXCLUIDOS DE LA ANTERIOR DISPOSICION.
- 3º NO PODRAN SER PRESTADOS, DONADOS O DEVUELTOS SIN LA AUTORIZACION DEL SR. MAESTRO BIBLIOTECARIO DE LA PRISION, CIRCULAR DE LA INSPECCION GENERAL DE FECHA 13 DE JUNIO DE 1963.

Madrid, 13 de Noviembre de 1970

EL CAPELLAN *[Signature]*

EL MAESTRO OFICIAL *[Signature]*

Figura 1. Préstamo del libro Don Quijote de la Mancha a José María Moreno Galván en la biblioteca del centro penitenciario de Carabanchel. Libro autorizado y certificado por el capellán del centro. Fechado el 13 de noviembre de 1970. Extraído del archivo Moreno Galván del Museo Reina Sofía.

La mañana del 2 de noviembre de 1970 se celebró una asamblea estudiantil pro-ampnistía en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Somosaguas (Madrid), en la que José María intervino como principal conferenciante y a la que asistieron unos 1000 estudiantes. Su discurso versó sobre la represión cultural como forma de represión social, sobre la situación de los presos políticos, en concreto, la de los jóvenes vascos que un mes más tarde serían juzgados en Burgos, y sobre la situación de Picasso como caso paradigmático. Según indican algunos medios de comunicación, las palabras del crítico fueron de “vibrante alocución” y capaces de “enardecer a los estudiantes”¹⁶. José María afirmó en su discurso que mientras España careciese de libertad, él lucharía contra ese estado de cosas y que su sitio estaba entre los obreros y los estudiantes, junto al pueblo¹⁷. Entre los asistentes se encontraban varios policías vestidos de paisano y armados, lo que José María advirtió y denunció ante el público. En ese momento hizo acto de

¹⁶ Noticia aparecida en la revista Mundo Obrero, nº 18, 1970 (Año XL), p. 2.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 3.

presencia la Policía Armada que entró violentamente¹⁸ en la sala para detener al crítico, pero los estudiantes asistentes al acto hicieron un círculo alrededor de José María e impidieron el paso a la policía. Se sucedieron numerosas escenas de agresiones y abucheos entre un colectivo y otro. La policía efectuó la detención esa misma noche cuando José María ya se encontraba en su casa. Por orden del juez-policía Jaime Mariscal de Gante, José María fue encarcelado en la cárcel de Carabanchel con una fianza que ascendía a 30.000 pesetas. Fue acusado de desórdenes públicos e incitación a la violencia.

Durante los primeros días de estancia en Carabanchel, su esposa Carola tuvo problemas para facilitar a José María una medicación que tomaba diariamente para sus problemas de tensión, corazón y riñón, lo cual desató la indignación de los amigos y la familia. Unas 600 personas se reunieron en asamblea en la Facultad de Bellas Artes de Madrid para decidir qué tipo de acciones debían emprender para conseguir que José María pudiera tomar su medicación en la cárcel y, debido a su delicado estado de salud, acelerar su puesta en libertad. Decidieron crear un comité que fuera a exponer el caso al ministro de Información y Turismo, Alfredo Sánchez-Bella, pero las conversaciones no fueron demasiado fructíferas. Finalmente, tomaron la decisión de realizar un encierro conformado por 80 artistas e intelectuales¹⁹ en el Museo del Prado la tarde del 6 de noviembre, concretamente en la sala de Goya, frente a la Familia de Carlos IV. Los congregados escribieron un comunicado firmado por todos los reclusos en el museo:

“A la opinión pública española. Con el máximo respeto al lugar en el que nos encontramos y a las obras de arte que en él se encuentran, al grupo de artistas e intelectuales abajo firmantes, unidos por un sentimiento común de repulsa hacia el procedimiento adoptado contra el escritor y crítico de arte José María Moreno Galván, decidimos manifestar nuestra oposición permaneciendo ordenadamente en el interior de este museo y negándonos a salir, hasta que no se adopten medidas dirigidas a la liberación de nuestro colega”²⁰.

¹⁸ Según el periódico ABC no se produjeron altercados entre los estudiantes y la policía, sin embargo, según otras fuentes de distinto signo ideológico como Mundo Obrero, la policía arremetió con violencia contra los asistentes.

¹⁹ Entre ellos se encontraban Juan Genovés, Pablo Serrano, Antonio Saura, Lucio Muñoz, Arcadio Blasco, José Vento, Caballero Bonald, Manuel Mompó, Josep Guinovart, Javier Pradera, Daniel Gil, Francisco Rabal, Teresa Rabal, Martín Chirino, Manolo Millares, Valeriano Bozal, G. Lledó, ...

²⁰ Comunicado de los artistas encerrados en el Museo del Prado por la encarcelación y maltrato a José María Moreno Galván. Extraído de Información Española, nº 49, 1970, p. 5.

Además de este comunicado, los congregados enviaron un telegrama a Pablo Picasso pidiéndole su apoyo: “Desde el Museo del Prado, cuya dirección ostentará siempre ante nosotros, y donde nos hemos encerrado voluntariamente como protesta por la detención del crítico de arte Moreno Galván, pedimos su solidaridad”.²¹

Llegada la hora del cierre del museo, los congregados aclararon a los conserjes su voluntad de permanecer allí como forma de protesta por la situación de su compañero Moreno Galván. Tras diversas conversaciones con el subdirector del Museo del Prado, el señor Salas, entraron en la estancia de Goya las fuerzas de la Policía Armada y de la Brigada Político-Social y expulsaron a los congregados pacíficamente. Posteriormente, la policía retiró el carnet de identidad a todos los asistentes. A pesar de que el encierro fue disuelto en solo 3 horas resultó todo un éxito, pues casi de inmediato Carola pudo entregar las medicinas personalmente a su marido. La figura de Florentino Pérez Embid, director general de Bellas Artes, fue determinante en este sentido, ya que 25 integrantes del encierro se habían entrevistado con él la misma mañana del 6 de noviembre y le habían expuesto, además de la situación precaria del crítico, su disposición a responder ante la represión con múltiples iniciativas: boicot a las galerías de arte, protestas, mítines, etcétera²². Pérez Embid comunicó, a través de una nota escrita, que en el Ministerio de la Gobernación habían dado seguridades de que el detenido recibiría los cuidados médicos necesarios y que se acelerarían los trámites para concederle la libertad provisional²³. La figura de José María Moreno Galván congregó y puso de acuerdo a numerosos intelectuales e integrantes del mundo artístico español: pintores, escultores, actores, médicos, arquitectos... Su cohesión y lucha logró sus objetivos²⁴.

²¹ Relación incompleta de artistas e intelectuales encerrados en el Museo del Prado, fechada el día 6 de noviembre de 1970. Archivo Central Museo Reina Sofía (ACMRS), AGA 892/16.

²² Dicha amenaza de actuación por parte de los artistas aparece reflejada en una noticia sobre los encierros en el Museo del Prado en el nº 49 de la revista Información Española, 1970, p. 5.

²³ Las declaraciones de Don Florentino Pérez Embid son recogidas por la revista Triunfo, nº 441, 1970, p. 39, que a su vez fue tomada del Nuevo Diario en su edición del sábado, 7 de noviembre de 1970.

²⁴ Además de las fuentes anteriormente citadas, el relato de los encierros en el Museo del Prado se ha construido en base a las siguientes fuentes:

- ABC (Sevilla), día 4 de noviembre de 1970, p. 49.
- ABC (Madrid), día 7 de noviembre de 1970, pp. 67 y 68.
- ABC (Madrid), día 26 de noviembre de 1971, p. 63.

PARA EL ARCHIVO

Relación incompleta de artistas e intelectuales encerrados en
el Museo del Prado la tarde del día 6. Noviembre 1970

Genovés, Pablo Serrano, Saura, Lucio Muñoz, Arcadio Blasco, J. Vento,
Ribera, Caballero Donald, Elías Querejeta, Mompó, Guinovart, Julio
Alvarez, Barjola, Pacheco, Sempere, Abel, Cárdenas, F. Alvarez, M.
Tito, Giralt, Úrculo, Javier Pradera, Daniel Gil, J. Hernández, Palomo
Caulonga, Gerardo Aparicio, Vázquez Diéguez, Arenillas, F. Quiñones,
A. Bonanni, Francisco Rabal, Teresa Rabal, J. Miguel Ramos, Alcaín,
E. Sanz, Montero, Menán, Caballero, Gómez Perales, Salvador Victoria,
José Ayilón, Esteban Drake, Carmen Moya, Iraola, Chirino, Millares,
Dorja, A. de Lorenzo, Valeriano Bozal, José Miguel Pardo, Calabuig,
José Díaz, Agustín de Celis, Josefina Fuentes, J. Luis Sánchez, Pilar
Villangómez, G. Lledó.....

Telegrama a Pablo R. Picasso

"Desde el Museo del Prado, cuya dirección ostentará siempre
ante nosotros, y donde nos hemos encerrado voluntariamente
como protesta por la detención del crítico de arte Moreno
Galván, pedimos su solidaridad."



Figura 2. Relación incompleta de los artistas e intelectuales encerrados en el Museo del Prado de Madrid por la detención de José María Moreno Galván y sus condiciones en la cárcel. También se incluye el telegrama de solidaridad enviado a Pablo Picasso. Fechada el 6 de noviembre de 1970. Extraída del archivo central del Museo Reina Sofía, AGA 892/16.

-
- España Republicana, nº 713, noviembre 1970 (Año XXXII), p. 2.
 - España Republicana, nº 714, diciembre 1970 (Año XXXII), p. 10.
 - Entrevista a Juan Genovés titulada "1971 y 1976. Encierros contra el franquismo en el Museo del Prado: Juan Genovés" en el programa de RTVE Ayer. Emitida el 18 de mayo de 2014.

Conclusiones.

José María Moreno Galván fue una figura fundamental en la construcción de la modernidad artística española, convirtiéndose en una especie de intelectual “bisagra” que conectó a artistas anteriores a la Guerra Civil Española con artistas de las nuevas generaciones, tendiendo un puente teórico-estético que hoy día nos permite comprender mejor las bases y evolución de nuestra contemporaneidad. Además, defendió y puso en valor a estos nuevos artistas (informalistas, abstractos, figurativos, ...), quienes rompieron con el antiguo academicismo y abrieron las puertas a nuevas formas de expresión artística en nuestro país. Moreno Galván configuró un aparato crítico y teórico en torno a estos jóvenes, logrando consolidar los planteamientos artísticos del momento y facilitando el nacimiento de una estructura contemporánea —exposiciones en galerías, por ejemplo— que los integraba y les daba visibilidad de cara al público. En relación a su extenso estudio de la realidad artística española, cabría destacar su interesante labor de ordenación y clasificación de la producción artística del momento. Mediante la definición de escuelas locales cuyos integrantes comparten unas características afines, José María consigue organizar el ámbito artístico español de un modo lógico y sencillo. “Introducción a la pintura española actual” (1960) y “Pintura Española. La Última Vanguardia” (1969) son las dos obras escritas que recogen ese exhaustivo “catálogo” del arte contemporáneo español. Por otra parte, cabría destacar su estilo crítico, sencillo y asequible, que se opone a los ideales de una generación de críticos y escritores eruditos anteriores.

En el ámbito político, como hemos podido observar, su historia está plagada de continuas confrontaciones al franquismo, detenciones, encarcelamientos y, en general, problemas con la justicia. Quienes lo conocieron lo describen como un hombre bonachón y tranquilo, pero también valiente, capaz de hablar cara a cara al régimen sin tapujos ni miedo a las consabidas reprimendas. Las palabras que el profesor Calvo Serraller dedicó en el periódico El País con motivo de su fallecimiento el 23 de marzo de 1981 son realmente esclarecedoras al respecto:

Moreno Galván fue, sobre todo una pasión desbordante de vida y solidaridad. Su muerte prematura ha sido quizá el producto de quien no se resignaba a vivir a medias, sin libertad ni ilusiones. Encarcelado en diversas ocasiones, contó siempre con la reacción de simpatía de todos los artistas españoles, que le respetaban por su compromiso político y que le agradecían su dedicación entusiasta a la difusión del arte renovador. Quizá lo más admirable de su actitud fue que, siendo un intelectual comprometido, jamás fue sectario; no quiso dictar nunca normas

artísticas, sino que le bastó con admirar las que surgían espontáneamente, y supo mantenerse muy digno en el ejemplo de su comportamiento ético²⁵.

BIBLIOGRAFÍA

MORENO GALVÁN, José María: *Epístola moral y otros artículos sobre arte*. Sevilla, 2011.

MORENO GALVÁN, José María: “La generación de Fraga y su destino”, en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 1, 1965.

MORENO GALVÁN, José María: *Autocrítica del arte*. Madrid, 1965.

MORENO GALVÁN, José María: *La última vanguardia*, Madrid, 1969.

EZCURRA, José Ángel: “José María Moreno Galván”, en *Triunfo*, 6 (XXXV), 1981.

SABIO, Alberto y FORCADELL, Carlos (coords.): *Las escalas del pasado: IV Congreso de Historia Local de Aragón* (Barbastro, del 3 al 5 de julio de 2003), Aragón: Instituto de Estudios Altoaragoneses y UNED, 2005.

CARRERAS LARIO, Natividad Cristina: “Los primeros programas de variedades de TVE: de La Hora Philips a Escala en Hi-Fi”, en *Revista Comunicación*, nº 9, Vol. 1, 2011.

ANÓNIMO: “La asamblea en la Facultad de Económicas de Madrid contra la represión”, en *Mundo Obrero*, nº 18, 1970.

CASTILLA, Manuel: “(...) de la actualidad nacional... de la actualidad”, en *Información Española*, nº 49, 1970.

ANÓNIMO: “MORENO GALVÁN, DETENIDO”, en *Triunfo*, nº 441, 1970.

CALVO SERRALLER, Francisco: “Falleció José María Moreno Galván, crítico de las últimas vanguardias españolas”, *El País*, 24 de marzo de 1982, sección de Cultura.

²⁵ CALVO SERRALLER, Francisco: “Falleció José María Moreno Galván, crítico de las últimas vanguardias españolas”, *El País*, 24 de marzo de 1982, sección de Cultura.

Otras fuentes que han servido para la elaboración del relato de los encierros en el Museo del Prado:

ABC (Sevilla), día 4 de noviembre de 1970, p. 49.

ABC (Madrid), día 7 de noviembre de 1970, pp. 67 y 68.

ABC (Madrid), día 26 de noviembre de 1971, p. 63.

España Republicana, nº 713, noviembre 1970 (Año XXXII), p. 2.

España Republicana, nº 714, diciembre 1970 (Año XXXII), p. 10.

Entrevista a Juan Genovés titulada “1971 y 1976. Encierros contra el franquismo en el Museo del Prado: Juan Genovés” en el programa de RTVE Ayer. Emitida el 18 de mayo de 2014.